

Asilo de ancianos para exiliados

Expatriados de todos los países, credo y condición social, juntos en la colonia del padre Gloesberg

Un príncipe ruso, un anarquista español, una condesa polaca -hasta treinta acogidos- conviven sus años finales

La edad y el sufrimiento común borran las deficiencias de educación e ideología

Al Norte, las montañas de Auvergne; al Sur, tierras resacas. Entre unas y otras, un auténtico oasis, con un destino verdaderamente singular: la colonia que, en la localidad francesa de Marvejols, del departamento de Lozères, ha creado el centro de orientación social del padre Gloesberg, para que sirva de hogar a todos los exiliados en edad de jubilarse. De jubilarse, ¿de qué? De su vida de expatriados, voluntarios o no. Desde hace unos tres meses, funciona este hogar hecho ex profeso para los que no lo tienen, sean de un credo político o del más opuesto en que pueda pensarse. Ejemplo: en la colonia conviven, olvidadas sus antiguas diferencias, un príncipe ruso y un anarquista español. A ambos la edad les ha templado su anterior condición y sus convicciones.

SUS AÑOS, LAZO DE UNION

Aquí, en la colonia del padre Gloesberg, parece desarrollarse un ensayo, desde luego a escala mínima, de una posible coexistencia pacífica. Las ideologías más diversas y las clases sociales tradicionalmente más irreconciliables pasan sus últimos días juntos. Como un tema que el transcurso del tiempo da a Carlos Marx y su "lucha de clases", ¿lucha? La única lucha que queda en esta mansión de Marvejols es la de durar un poco más aún, la de marcharse de este pícaro mundo diferenciado lo más tarde que cada uno pueda. Y no importa, por ello, que ese "cada uno" sea ruso blanco, o una condesa polaca o la viuda de un antiguo diplomático húngaro o republicanos españoles o musulmanes de Marruecos o de Túnez... ¿Qué más da? Un viejo cosaco, que se evadió del universo comunista, come en la misma mesa que el antiguo y exaltado terrorista portugués.

Ovididas las ideas políticas, añadidas al natural ser del hombre y las diferencias de educación, la edad y el sufrimiento común se han convertido en un lazo poderosísimo. Todos los que están allí han conocido el exilio, la miseria, los días difíciles, la nostalgia de la patria lejana que tuvieron que abandonar, por una u otra razón. Todos se han encontrado en un rincón casi desconocido de Lozères, para acabar en él sus días. Acaso de una manera más placida que nunca. Quizás más en concordia con sus semejantes que lo estuvieron jamás.

UNA CASA MODERNA

Para ser admitidos en la colonia, basta con ser refugiado e indigente. Los pensionados,

en número de treinta, —aunque la obra está concebida para albergar a ochenta—, son sostenidos por el Estado francés. Aunque la colonia ha sido levantada con dinero del Centro de Orientación Social ya aludido.

La colonia ha sido construida según las concepciones más modernas de la arquitectura; no es en modo alguno un simple y chapucero refugio. El cemento, la piedra y el ladrillo quedan al descubierto en los tres edificios de que consta el conjunto. El aspecto de los tres es alegre, tanto, que hacen pensar más en una residencia estudiantil que en una casa de retiro.

Cada uno de los asilados, individualmente o bien por parejas, tiene su habitación independiente, cuyas ventanas se abren sobre la montaña y el río que discurre en la vecindad. Todos gozan de una completa libertad y pueden pasar el tiempo a su antojo en las partes de disfrute común: la biblioteca, la sala de espectáculos, el comedor, el centro médico.

VIDA DE SOCIEDAD

El director de esta casa-asilo, M. Obermeyer, es partidario de que tal libertad no sea mera apariencia, como es corriente en establecimientos de este tipo. —Queremos— ha dicho— ofrecer la posibilidad de una vida de sociedad, no en comunidad. Queremos asegurar dos cosas: hogar, a la vez que independencia.

Los pensionados son libres de comer en cualquiera de los tres comedores, en mesas dispuestas para cuatro, o de hacerlo en sus habitaciones.

—En su cuarto, cada uno posee un hornillo con el que calentar cuando le convenga o le apetezca la comida que nosotros le proporcionamos. Pueden hacerse sus propios guisos, a los que estuvieran acostumbrados según las costumbres de sus países respectivos.

Los españoles son los únicos que usan y abusan del pimentón...

—Además, en sus habitaciones se preparan café o té y se invitan unos a otros.

DISTRACCIONES COMUNES

La organización no olvida lo importante que es tener a disposición de los acogidos medios de esparcimiento en común, conforme a los gustos y preferencias. En una de las salas, pueden reunirse para contemplar la televisión. Tres veces por semana se ofrece a los melómanos un concierto de discos. Naturalmente, estos conciertos son escogidos de manera que a cada uno le corresponda la clase de música que más le ayude a soñar. Por eso, se suele seleccionar música folklórica y, sobre todo, es frecuente escuchar aires rusos y cante "jondo".

Se tiene el proyecto de facilitar en breve el acceso a la sala de espectáculos a todos los habitantes de la localidad que lo deseen. Se persigue, con acierto, evitar que los recogidos en la mansión queden aislados. Por el contrario, se pretende que puedan relacionarse con gentes del exterior, de otras edades y otras preocupaciones y psicologías que las suyas. En suma, se quiere dar a estos desarraigados, estos errantes, al menos, el respeto de una sociedad normal.

La idea que preside la creación de esta colonia es, como puede comprobarse, hordamente cristiana. Ofrece al mundo un ejemplo plausible de una coexistencia al parecer sólo alcanzable cuando los años avanzan, las facultades declinan y ya cabe esperar muy poco de la vida. Un ejemplo, por consiguiente, casi nada aprovechable. Optimismos aparte...

J. A. Polo

Las ilusiones sensoriales problema para astronautas

Pueden confundir montañas con hondonadas

El hombre está habituado a que la luz venga de arriba

Los que hollamos la tierra en el fondo de un mar de polvo, vapores y gases, sufrimos pocas ilusiones sensoriales. Si el "homo sapiens" sufrió ilusiones alguna vez, debe haberse adaptado a ellas muy al principio de su larga historia. En cambio, aquellos que se aventuren por el espacio sideral, para construir estaciones orbitales y descender en la Luna, probablemente se verán asaltados por toda clase de ilusiones. En el espacio no habrá una atmósfera brumosa que suavice las imágenes y dé mayor relieve a las percepciones de fondo. Lo que verán los astronautas serán objetos brillantes bañados por la luz solar sobre las profundas tinieblas del cosmos en engañosas y cambiantes perspectivas.

Podemos imaginarnos la estación espacial como una larga estructura tubular de forma cúbica que flota resplandeciente en un cielo aterciopelado negro. Al acercarse al astronauta a la estación, ésta parecerá cambiar de la forma de un cubo a la de un diamante y a otras figuras regulares e irregulares. Uno de sus lados estará realmente cerca del astronauta. Pero, ¿cuál de ellos? Quizás resulta difícil determinar con todos esos cambios, al parecer constantes, de formas y orientaciones. La armazón de ese cubo no será el único objeto que producirá estas iluminaciones sensoriales. Las estaciones cilíndricas, que tendrán la forma de una llanta de automóvil, estructura preferida de los arquitectos espaciales, también aparecerá cortada, dividida en pedazos o elíptica, según la iluminación y el ángulo desde el cual se observe.

Desde luego, la pregunta que viene a la imaginación es ¿cómo saben los psicólogos que los astronautas van a tener problema con las ilusiones sensoriales? La contestación la tiene la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, interesada en la construcción de estaciones espaciales, porque ha venido colaborando en los estudios de estos fenómenos con el psicólogo inglés Richard Langton Gregory de la Universidad de Cambridge. Los experimentos, hechos están explicados en un artículo de la revista "United Aircraft Quarterly Bee-hive".

La falta de familiaridad con el ambiente visual de la Luna quizás resulte también peligrosa. En la Tierra uno está acostumbrado a que la luz del sol le venga de arriba, del cielo, y que la sombra se proyecte bajo los objetos. Por esto, no nos es lícito confundir una elevación y tomarla por una hondonada. En sus experimentos, el doctor Gregory usa un pequeño modelo de la Luna para demostrar lo que un astronauta quizás vea cuando se acerque al cuerpo lunar. El experto de Cambridge proyecta una luz oblicuamente sobre el modelo de la misma manera que la luz del sol brilla en la Luna excepto cuando es luna nueva, en plenilunio. Con solamente alterar el ángulo con que la luz cae sobre el modelo, el doctor Gregory puede hacer aparecer la superficie llena de cráteres o cubierta de montañas. Cuando la luz cae perpendicularmente sobre el modelo, como en el plenilunio, no crea sombras y la superficie aparece llana y sin accidente.

De esto se ha deducido que como las sombras que pueden tomarse equivocadamente por accidentes de la superficie, quedan eliminadas durante la fase de la luna llena, quizás ésta sea la mejor época para el descenso de los expedicionarios lunares. Estos descensos en la Luna, en cualquier ocasión que se escoja para ellos, van a ser empresa peligrosa por lo menos hasta que se escoja para ellos, van a ser empresa peligrosa por lo menos hasta que los viajeros se familiaricen con los cráteres y otras características topográficas. Per todo ello, la esperanza es que los que emprendan estas expediciones se acostumbren y sobrepongan a las ilusiones sensoriales que encuentran en todos esos nuevos mundos.

R. S.



O.2.R

AEG, siguiendo la misma fórmula, fabrica desde la pieza más sencilla a la más compleja instalación electrónica, producto de sus años de investigación y experiencia a través de los cuales, ha garantizado la calidad y precisión de todos sus montajes y fabricados.

AEG, al servicio del progreso, está presente en todos los adelantos técnicos relacionados con la electricidad.

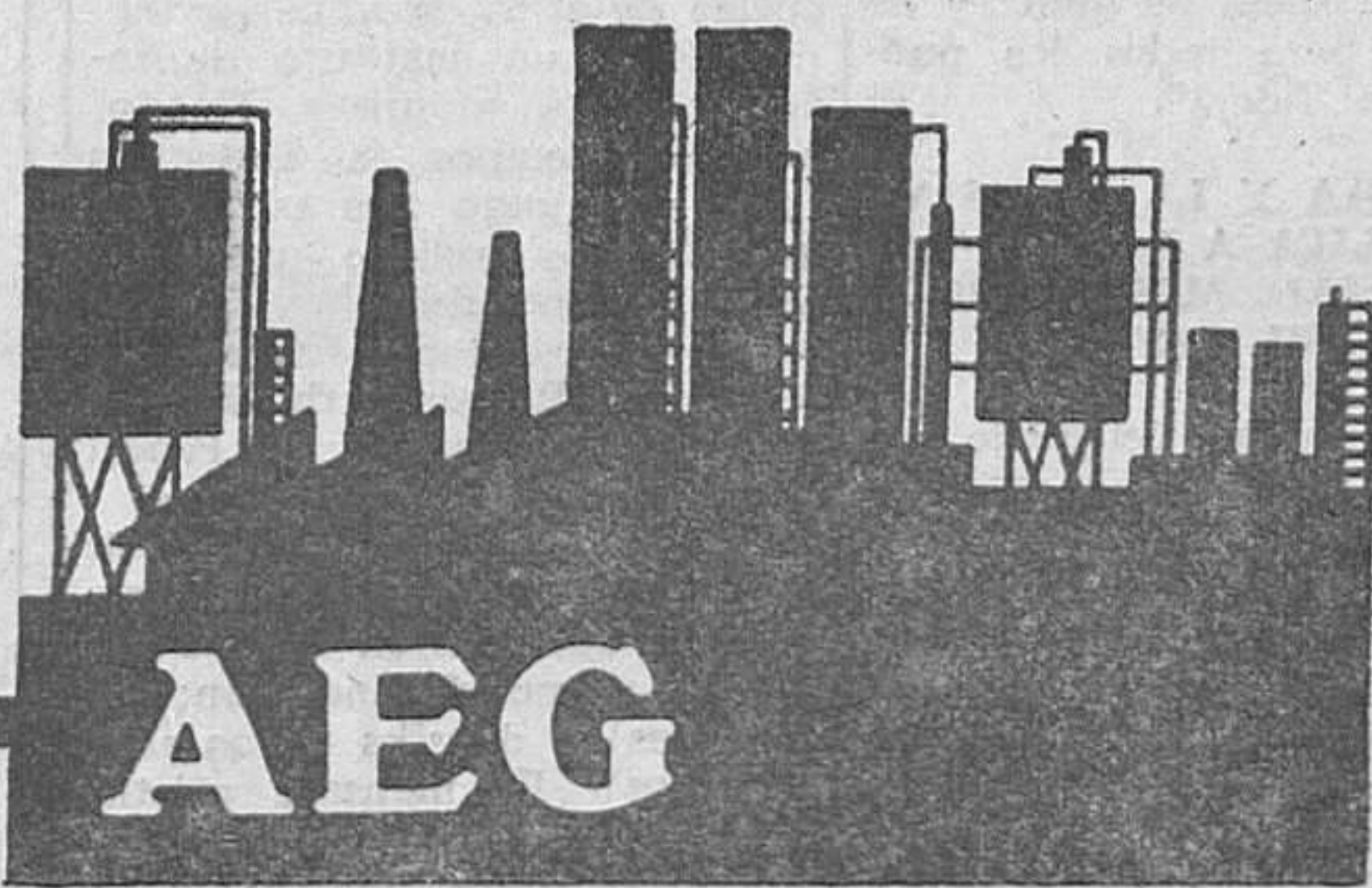
AEG, contribuye con sus instalaciones y materiales al desarrollo de los Polos Industriales de España.

AEG, es garantía de marca y calidad.



IBERICA DE ELECTRICIDAD, S. A.
en BILBAO
C/. Banderas de Vizcaya, 1
Tel. 239433-34-35

Representante para Burgos:
D. MARIANO GONZALEZ
C/. Victoria, 19



IBERICA DE ELECTRICIDAD, S.A.

Gran interés ante el próximo viaje...

(VIENE DE LA PAGINA 3)

La Iglesia se manifiesta en innumerable dispensarios, hospitales, orfanatos y leproserías y constituye uno de los testimonios más valiosos del catolicismo ante la masa inmensa de no cristianos. El gran objetivo de la Iglesia en la India es trabajar para que el cristianismo no sea un producto de importación, sino un fruto natural y espontáneo nacido del mismo pueblo. Los notables progresos logrados en esta línea se manifiestan en el desarrollo del clero, y de la jerarquía nativa del país, cuyas cifras son muy significativas: 5.800 sacerdotes, 5.600 religiosos, 54 obispos y un cardenal son nativos de la India. Ahora el Congreso Eucarístico Internacional y el viaje misionero del Papa van a abrir uno de los capítulos más trascendentales para la fe católica en la India.

(Servicio especial OFIM.)

